



**NO HAY TIEMPO
QUE PERDER**

Reynaldo Sietecase

AGUILAR

Librería García Cambeiro



Reynaldo Sietecase es poeta, narrador y periodista. Publicó su primera revista al terminar el colegio secundario. Fue uno de los fundadores del grupo literario El Poeta Manco. Ejerce el periodismo en medios gráficos, radiales y televisivos de la Argentina. Por su trabajo en radio fue distinguido con el premio Martín Fierro en 2006 y con el premio Éter a la mejor labor periodística en 2008 y 2009. Su programa **Lado Salvaje** fue galardonado con el premio Martín Fierro al mejor programa periodístico de televisión por cable en 2006 y 2008.

Es autor de los libros de poesía **Y las cárceles vuelan** (1987), **Cierta curiosidad por las tetas** (1989), **Instrucciones para la noche de bodas** (1992), **Fiesta rara** (1996), **Pintura negra** (2000), **Hay que besarse más** (2005) y **Mapas para perderse** (2010). La antología **Los poemas** (2011) recopila parte de su producción poética. Publicó las novelas **Un crimen argentino** (Alfaguara, 2002) y **A cuántos hay que matar** (Alfaguara, 2010), el volumen de relatos **Pendejos** (Alfaguara, 2007) y dos libros de crónicas: **El viajero que huye** (1993) y **Bares** (1997).

Reynaldo Sietecase

www.reynaldosietecase.com.ar

Sietecase se define como un cazador de historias, alguien nacido para contar. El periodismo y la literatura son sus oficios terrestres, y en ambos despliega la misma actitud. A la hora de narrar, procura alcanzar precisión y belleza. Las crónicas de este libro sorprenden y conmueven. Relatos de viajes por la Sicilia de sus ancestros, por el fascinante Tercer Mundo Mediterráneo y por Sudamérica. Textos íntimos: la infancia, el mundo del ajedrez, las pérdidas, los amores. Historias de vida de seres empecinados que resisten, para bien y para mal, las determinaciones de su suerte. Prosa de prisa, pero destinada a perdurar.

“Coraje, corazón, soy de Sicilia”, decía aquel Settecasi antes de transformarse en Sietecase, y la frase retumba tan tango que nunca podría serlo. Fue, sí, el motto con que un hombre se atrevió a salir de viaje y es, todavía, el que azuza a su bisnieto, viajero y escritor: “Coraje, corazón, soy de Rosario” —que debe ser lo mismo—. Con este motto —con ese coraje, con ese corazón— Reynaldo Sietecase se lanzó a viajar por el espacio, por el tiempo, por los cuerpos perdidos para mostrar, en cada recodo, en cada encrucijada, que casi todo merece ser contado si se lo cuenta bien.

Martín Caparrós



AGUILAR